

VUELTA AL MUNDO EN 46 DIAS POR UNOS ALBATROS

Prensa inglesa (THE DAILY TELEGRAPH), 14 de enero 2005, por Roger Highfield, Science Editor



¿Por dónde van los albatros durante sus migraciones de epopeya? Este misterio ha sido resuelto en un estudio que va a ayudar a la comunidad de aves más amenazada.

El estudio, basado en el seguimiento con precisión de los movimientos de 22 aves, demuestra que los machos son, muy probablemente, los más capaces de conseguir un viaje de 14.000 millas en 46 días, el equivalente a 13 millas por hora.

Este estudio es un factor clave para la protección del medio ambiente porque ofrece la primera esperanza de que se pueda identificar la mayoría de las áreas de parada y de estancia invernal utilizadas por esta especie lo que es el primer paso hacia la reducción de su matanza por medio de largos sedales (legales e ilegales) .

El estudio, que el Profesor John Croxall y sus colegas de “British Antarctic Survey” acaban de divulgar en el diario “Sciences”, da una idea general, por primera vez, respecto al hábitat de todo el año del albatros *Thalassarche chrystostoma*.

El Profesor Croxwall dijo: “Comprender donde van estas aves cuando no se reproducen nos permitirá preparar al gobierno y a las comisiones pesqueras para imponer medidas mucho más rigurosas que puedan reducir el número de aves matadas hasta 75 o 95% dependiendo del tipo de industria pesquera”.

El proyecto empezó en abril de 1999 cuando los científicos cogieron aves en Bird Island, Georgia del Sur, las cuales, estando de camino, hacían una parada anual para reproducirse.

Un minúsculo aparato de localización geográfica se colocó a la pata del ave por 18 meses o más y los científicos del estudio descubrieron que la mayoría de las aves habían viajado desde la costa de Georgia del Sur hasta el Sur Oeste del Océano Indio donde se practica la pesca del atún con largos sedales.

Para entonces, más de la mitad dieron la vuelta al mundo, con una increíble velocidad, en apenas 46 días. Los aparatos proporcionan sólo dos ubicaciones al día y por lo tanto un cálculo preciso de la distancia es imposible pero lo más probable es que sea por lo menos 14.000 millas. Los científicos se sorprendieron de que esta especie pudiera viajar tan lejos y tanto tiempo por las grandes mares.

12 aves dieron la vuelta al mundo, (3 aves lo hicieron dos veces): Esto pudiera demostrar que estas aves son las más migratorias de todos los albatros.

No se sabía, antes este estudio, donde pudieran invernar estos albatros, aparte de unas cuantas informaciones sobre aves anilladas encontradas muertas en unas playas o matadas en las zonas pesqueras del Sur Atlántico y del Océano Indio.

El Profesor Croxall dijo que, dentro de la familia de los albatros, 19 de los 21 especies figuran en la lista roja de la "World Conservation Union", como amenazadas a escala mundial.

El gobierno y las comisiones pesqueras, al tener conocimiento de las zonas de interacciones entre los albatros y los barcos de pesca, disponen de datos precisos para acabar con la matanza de estas aves carismáticas.

El arreglo de un conjunto de medidas reducirá drásticamente el número de aves muertas.

<p>Recorrido a dedo</p> <p>Un lector de la marina mercante cuenta que hace muchos años, después de su guardia de la tarde, iba a sentarse en la jarcia alta de la popa para tomar una bocanada de aire fresco. Sentado justo tras él, cada tarde, había un albatros <i>Thalassarche chrystostoma</i>, alto y majestuoso, el viento erizando las plumas de su cola. Después de echarle una rápida ojeada reanudaba su mirada a la luna. Ocho o nueve días antes de llegar a Nueva Zelanda, acercándose a Pitcairn Island, este fenomenal ave desaparecía al amanecer pero no volvía a aparecer al anochecer. El lector pregunta: ¿Es posible que estas criaturas maravillosas y famosas por sus proezas migratorias colosales, hagan trampa, a veces recorriendo de aventón la vuelta al mundo?</p>		<p>Pisando el aire</p> <p>Irónicamente un lector indica que los albatros parecen los maestros de la conservación de la energía porque en 1947, mientras navegaba a bordo del SS Kent, a una velocidad de poco más o menos 12 nudos, en medio del Océano Pacífico, prestó especial atención a un albatros cuyo camino tortuoso tenía a pesar de todo el mismo rumbo a poca distancia detrás. Se acercó y mantuvo su puesto en el aire, a unos tres metros de él. Al poco tiempo, se cansó de él y se alejó en la distancia. El ave no batió las alas en absoluto durante todo el tiempo del encuentro.</p>
---	--	--